

EVANGELIO - XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

Hay situaciones tan negativas que hasta da risa pretender cambiarlas... como resucitar a un muerto. Jesús tiene un mensaje de vida para todos: "Sí se pueden cambiar, ¡Basta que tengas fe! ¡Levántate!"

Lectura del santo Evangelio según san Marcos 5,21-43:

En aquel tiempo Jesús atravesó de nuevo a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva.»

Jesús se fue con él, acompañado de mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos y se había gastado en eso toda, su fortuna; pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando que con sólo tocarle el vestido, curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

Jesús, notando que, había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio de la gente, preguntando: «¿Quién me ha tocado el manto?»

Los discípulos le contestaron: «Ves como te apretuja la gente y preguntas: "¿quién me ha tocado?"»

Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado, se le echó a los pies y le confesó todo.

Él le dijo: «Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud.»

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?»

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe.»

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos.

Entró y les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son éstos? La niña no está muerta, está dormida.»

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi (que significa: contigo hablo, niña, levántate).»

La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar –tenía doce años–. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

Hay situaciones tan negativas que hasta da risa pretender cambiarlas... como resucitar a un muerto. Jesús tiene un mensaje de vida para todos: "Sí se pueden cambiar, ¡Basta que tengas fe! ¡Levántate!"

XIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Molestando al maestro... en el nombre de la fe

El evangelio de este domingo (Marcos Capítulo 5 versículos 21 al 43) intercala la narración de **dos milagros de Jesús**, ambos otorgados **a mujeres** que se encontraban en circunstancias **desesperadas**. Hay mucho material de reflexión que es imposible de considerar en este breve espacio.

Hay **detalles importantes** que es conveniente subrayar y que eran evidentes los ojos de un habitante de tiempos de Jesús, pero que tal vez 20 siglos después podrían pasar desapercibidos.

La enfermedad que tenía la mujer con flujo de sangre, era un mal que tenía consecuencias muy importantes para su vida. De hecho, **la mujer** era considerada un ser **de segunda categoría frente al varón**, y **era impura** durante su menstruación y **no podía prácticamente tener vida social** pues todo lo que tocaba se convertía en impuro. Así que de hecho podemos afirmar que llevaba 12 años de aislamiento, de impureza, por no mencionar que se había gastado toda su fortuna en el intento de recuperar su salud.

La otra mujer, **la niña hija de Jairo** el jefe de la sinagoga que de enferma, muere y es **regresada a la vida por las palabras de Jesús**. Aparentemente este es el milagro más importante que quiere narrar Marcos, pero podemos ver una línea común en ambas narraciones: la fe. En los dos casos parece que hay **una fuerza que sale de Jesús, originada de alguna manera en la fe** que la mujer y Jairo tienen en Jesús.

La mujer con flujo de sangre y Jairo son insistentes, casi necios frente a Jesús. Ven en Él la oportunidad de salvación y **hacen todo lo que está de su parte** para lograr la salud y la vida. "Con sólo tocar su manto quedaré sana" y las palabras de Jesús a Jairo: "No temas; basta que tengas fe". Esta parece ser la condición de estos milagros. **Lo que hace Jesús es poner la "fuerza"** que hace que la mujer recupere la salud y que la niña se ponga de pie, coma y vuelva a la vida.

¿Tienes un muerto en casa? Renueva tu fe e invita al Maestro

Pongamos estos **tres momentos** sobre la mesa: **situaciones concretas** que me tienen "aislado", "postrado" o "muerto" (en tu vida, tu familia, en la sociedad...); en segundo lugar, hagamos **una profesión de fe en Jesús** que nos acompaña a casa para lograr una transformación y finalmente **la nueva situación** que se genera: la vuelta a la vida social, el retorno a la vida de lo que está muerto... con el toque de Jesús.

Lo que me aísla y me tiene muerto

Piensa en situaciones que desde hace tiempo limitan tu crecimiento, que te tienen alejado de tu familia, de la sociedad, aunque parezcan imposibles de cambiar; Especifica dos o tres de ellas pequeñas o grandes que puedan estar impidiendo tu crecimiento como persona y como creyente

1. _____
2. _____
3. _____

**EL
TOQUE
DE JESÚS
QUE
SALVA Y
DA VIDA**

**LA FE EN
JESÚS
QUE
TIENE
PODER**

Después de que Jesús me toca

¿Cómo describirías la situación nueva que tú y los demás quieren ver en tu vida, en tu familia y en la sociedad?
Transforma las mismas tres cosas en nuevas realidades; Invita al maestro a tu casa, a tu vida: ¡Sólo ten fe! (escribe en positivo)

1. _____
2. _____
3. _____

Jesús te dice también hoy: "Talita-kum" – "¡Lo digo a ti, levántate!"

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
XIII Semana del Tiempo Ordinario – Ciclo B	<p>Citas bíblicas:</p> <p>Sabiduría 1,13-15;2,23-24</p> <p>II Corintios 8,7.9.13-15</p> <p>Marcos 5,21-43</p>	<p>La misión de Jesús es dar vida. Todo lo que es muerte desaparece ante Él, ante su mensaje.</p> <p>Hay quien se ríe porque las situaciones pueden ser desesperadas, da risa querer resucitar un muerto...</p> <p>Pero Jesús acepta a la mujer que busca la vida y da vida nueva a la pequeña hija de Jairo.</p>	<p>Se pueden buscar imágenes o situaciones en las que aparentemente no haya nada que hacer, que todo esté perdido, y poner símbolos de vida. Tal vez una planta creciendo en un lodazal, un árbol cortado que retoña, un drogadicto que se regenera...</p>	<p>Retomar el ejercicio de la primera página y pensar en lo que es preciso cambiar. Puede ser que nos estemos quedando indiferentes, pensando que no hay esperanza cuando en realidad hay mucho por hacer.</p>	<p>Hacer una lista de las situaciones (no menos de tres ni más de siete) en las que sea necesaria la presencia del maestro para que retorne la vida.</p> <p>Reunir a la familia en un momento de oración para darle gracias a Dios de las nuevas situaciones que se darán en nuestra casa, en nuestra sociedad, con la presencia de Jesús.</p>

Primera lectura

Lectura del libro de la Sabiduría (1,13-15;2,23-24):

Dios no hizo la muerte ni goza destruyendo los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera; las criaturas del mundo son saludables: no hay en ellas veneno de muerte, ni el abismo impera en la tierra. Porque la justicia es inmortal. Dios creó al hombre para la inmortalidad y lo hizo a imagen de su propio ser; pero la muerte entró en el mundo por la envidia del diablo; y los de su partido pasarán por ella.

Palabra de Dios

Salmo

Salmo responsorial 29

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.
Señor, sacaste mi vida del abismo,
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa. **R/.**

Tañed para el Señor, fieles suyos,
dad gracias a su nombre santo;
su cólera dura un instante;
su bondad, de por vida;
al atardecer nos visita el llanto;
por la mañana, el júbilo. **R/.**

Escucha, Señor, y ten piedad de mí;
Señor, socórreme.
Cambiaste mi luto en danzas.
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre. **R/.**

Segunda lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (8,7.9.13-15):

Ya que sobresalís en todo: en la fe, en la palabra, en el conocimiento, en el empeño y en el cariño que nos tenéis, distinguíos también ahora por vuestra generosidad. Porque ya sabéis lo generoso que fue nuestro Señor Jesucristo: siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza. Pues no se trata de aliviar a otros, pasando vosotros estrecheces; se trata de igualar. En el momento actual, vuestra abundancia remedia la falta que ellos tienen; y un día, la abundancia de ellos remediará vuestra falta; así habrá igualdad. Es lo que dice la Escritura: «Al que recogía mucho no le sobraba; y al

Hay situaciones tan negativas que hasta da risa pretender cambiarlas... como resucitar a un muerto. Jesús tiene un mensaje de vida para todos: "Sí se pueden cambiar, ¡Basta que tengas fe! ¡Levántate!"

que recogía poco no le faltaba.»

Palabra de Dios

Evangelio



0

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (5,21-43):

En aquel tiempo Jesús atravesó de nuevo a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor, y se quedó junto al lago.

Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y al verlo se echó a sus pies, rogándole con insistencia: «Mi niña está en las últimas; ven, pon las manos sobre ella, para que se cure y viva.»

Jesús se fue con él, acompañado de mucha gente que lo apretujaba. Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Muchos médicos la habían sometido a toda clase de tratamientos y se había gastado en eso toda, su fortuna; pero en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando que con sólo tocarle el vestido, curaría. Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado.

Jesús, notando que, había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio de la gente, preguntando: «¿Quién me ha tocado el manto?»

Los discípulos le contestaron: «Ves como te apretuja la gente y preguntas: "¿quién me ha tocado?"»

Él seguía mirando alrededor, para ver quién había sido. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado, se le echó a los pies y le confesó todo.

Él le dijo: «Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y con salud.»

Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha

Hay situaciones tan negativas que hasta da risa pretender cambiarlas... como resucitar a un muerto. Jesús tiene un mensaje de vida para todos: "Sí se pueden cambiar, ¡Basta que tengas fe! ¡Levántate!"
--

muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?»

Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe.»

No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago.

Llegaron a casa del jefe de la sinagoga y encontró el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos.

Entró y les dijo: «¿Qué estrépito y qué llores son éstos? La niña no está muerta, está dormida.»

Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos, y con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi (que significa: contigo hablo, niña, levántate).»

La niña se puso en pie inmediatamente y echó a andar —tenía doce años—. Y se quedaron viendo visiones. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.

Palabra del Señor